



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

# LIPADA

Laboratorio de Investigación sobre fondos documentales del proyecto de Arquitectura, Diseño y Artes del Ecuador en el Siglo XX

## Cita bibliográfica:

La galería (1980-2001). Hastings, Rafael (Carpeta). LIPADA – Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, EC.

## Resumen:

Rafael Hastings nació en Lima - Perú en 1945, realizó estudios de pintura en Lovaina, en la Academia de Bellas Artes en Bruselas y en el Royal College of Art en Londres. Su primera muestra personal en Bruselas fue presentada por Jean-Luc Goddard y Maurice Béjart. En el transcurso de su actividad artística ha realizado más de un centenar de exposiciones personales alrededor del mundo. Su obra se encuentra representada en prestigiosos Museos tales como el Museo de Arte de Berlín, el Museo de Arte Moderno de Nueva York, el Museo de la Ciudad de París, el Museo de Arte de Lima y en renombradas colecciones privadas como la colección del Banco Lambert - Bruselas, la colección Jessop - Melbourne, la colección Asuma - Tokio, la colección Elías, Rodrigo & Medrano – Lima y la colección Fishbourne - Nueva York. Ha recibido diversas distinciones : Premio Codex de Pintura Latinoamericana, Premio de la Bienal de Medellín, Premio de la Bienal de París, Premio de la Crítica Alemana, entre otras.



WARNING: This document is protected by copyright. All rights reserved. Reproduction or downloading for personal use or inclusion of any portion of this document in another work intended for commercial purpose will require permission from the copyright owner(s).

ADVERTENCIA: Este documento está protegido bajo la ley de derechos de autor. Se reservan todos los derechos. Su reproducción o descarga para uso personal o la inclusión de cualquier parte de este documento en otra obra con propósitos comerciales requerirá permiso de quien(es) detenta(n) dichos derechos.

La carpeta "Hastings, Rafael" contiene hojas de vida, postales, catálogos de exposiciones en Lima y otra realizada en Bayard Gallery en Nueva York en 1980. Destacan copias de recortes de prensa de periódicos internacionales en inglés y francés. También se encuentra un boletín de prensa que informa sobre la exposición en La galería realizada en 1993 y detalla también las otras realizadas en 1980 y 1989. Entre la correspondencia destaca una carta de la directora de La galería en la que informa al artista sobre el cierre de la galería.



**R A F A E L H A S T I N G S**

La infancia es un conjunto dispar de imágenes y recuerdos. Un acto de memoria imprevisible de hechos que adquieren posterior coherencia. Y era aun tierna en Punta Negra, cuando en las horas iniciales de alguna mañana contempláramos el algodón de la bruma, los juegos de la espuma en los dibujos de la playa, la geometría sinuosa del agua que se va filtrando en la arena y cubre por instantes los hoyos de los cangrejos o el entrechocar de las olas que rompen contra las rocas cubiertas con enredaderas de frutos negros y puntos rojos.

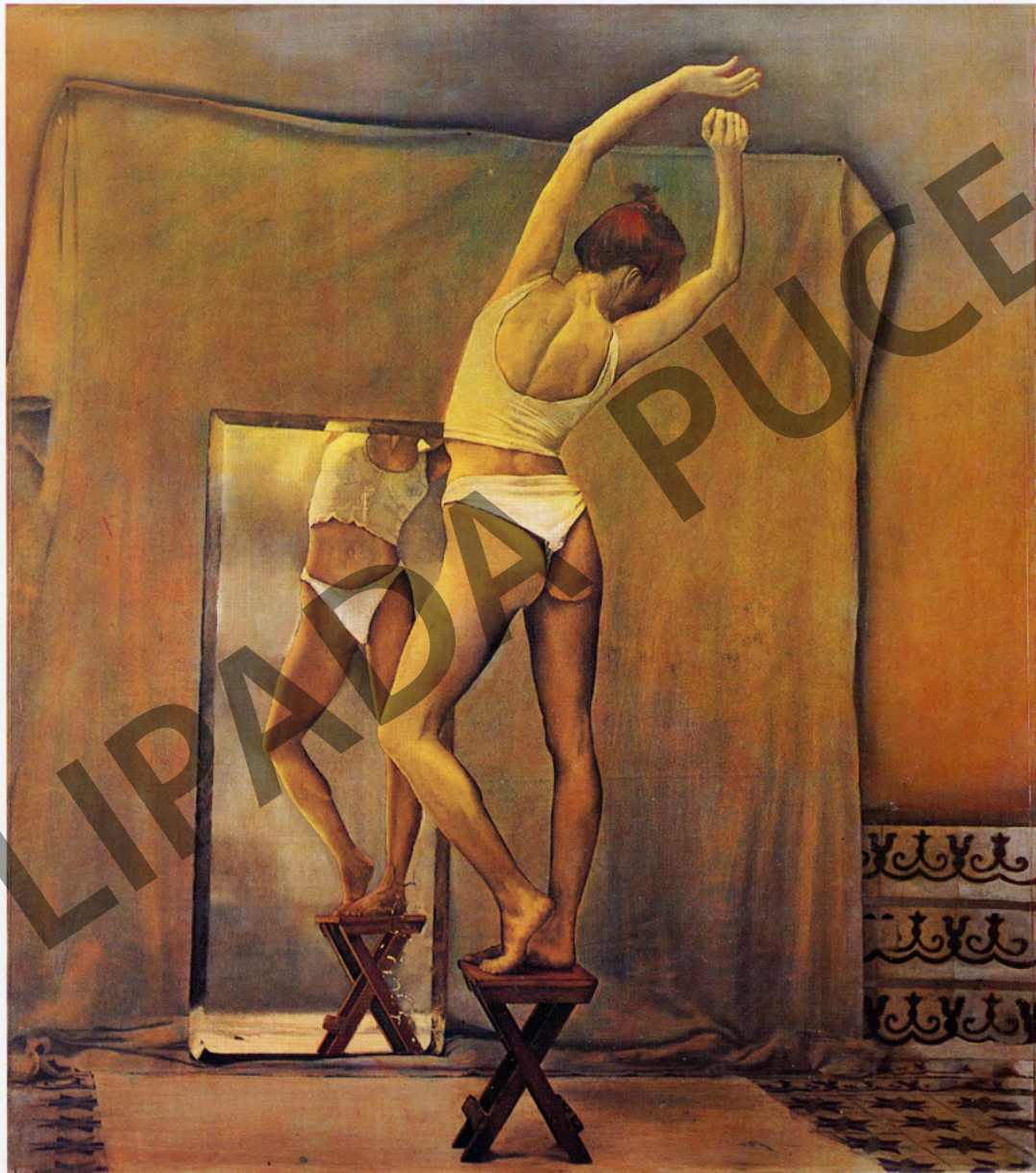
El silencio en este estruendo nos debe haber tenido absortos. Y esta comunidad silente nos debió haber ido acercando, más allá de las palabras, en los colores y en las formas.

Compartíamos la independencia que es una forma cercana a la soledad. Eramos dos hijos sin hermanos. Debimos haber vagado con tranquilo júbilo a esas horas desiertas por los ripiosos malecones, las callejuelas apisonadas y el entrevero de las rocas del farallón, afirmando el afecto ya condicionado por el parentesco. Fuimos inicialmente primos y luego amigos fraternos, en un largo periplo que va desde los muros y aulas del mismo colegio, el de la Recoleta en Lima, en donde descubriríamos un idioma, el gorro frigio, muchos autores, una revolución, los amores de Colombina y Arlequín, el Elogio de la Locura y los ensayos de Montaigne, mezclados a una forma universal de compartir el Perú. De esos años nace un afecto lento, opáceo, seguro, que ha ido creciendo con el tiempo como el río que desciende hacia el mar.

En la Casa del Parque aprendimos a eludir el aburrimiento cuando los mayores barajaban interminablemente las cartas, se desafiaban en ruidosas apuestas de póker, o urdían alianzas en un complicado juego de naipes españoles que nos atraían por las figuras. Nunca entendimos los juegos de naipes. Y esto fue otra forma de comunidad. Se nos escapaban los reyes, los ases y las sotas, con los bastos y los corazones que nos parecían demasiado perfectos para ser reales.

Pero para esos días ya aparecía el dibujo como forma de invención de la realidad y Rafael ya movía con destreza el lápiz en hojas y cuadernos. Algunos años después surgirán las primeras geometrías de las pirámides y de los largos espacios de arena de la costa, con sus dunas y la pelambrera de invierno de los líquenes, primer atisbo de la vocación por los espacios desrealizados.

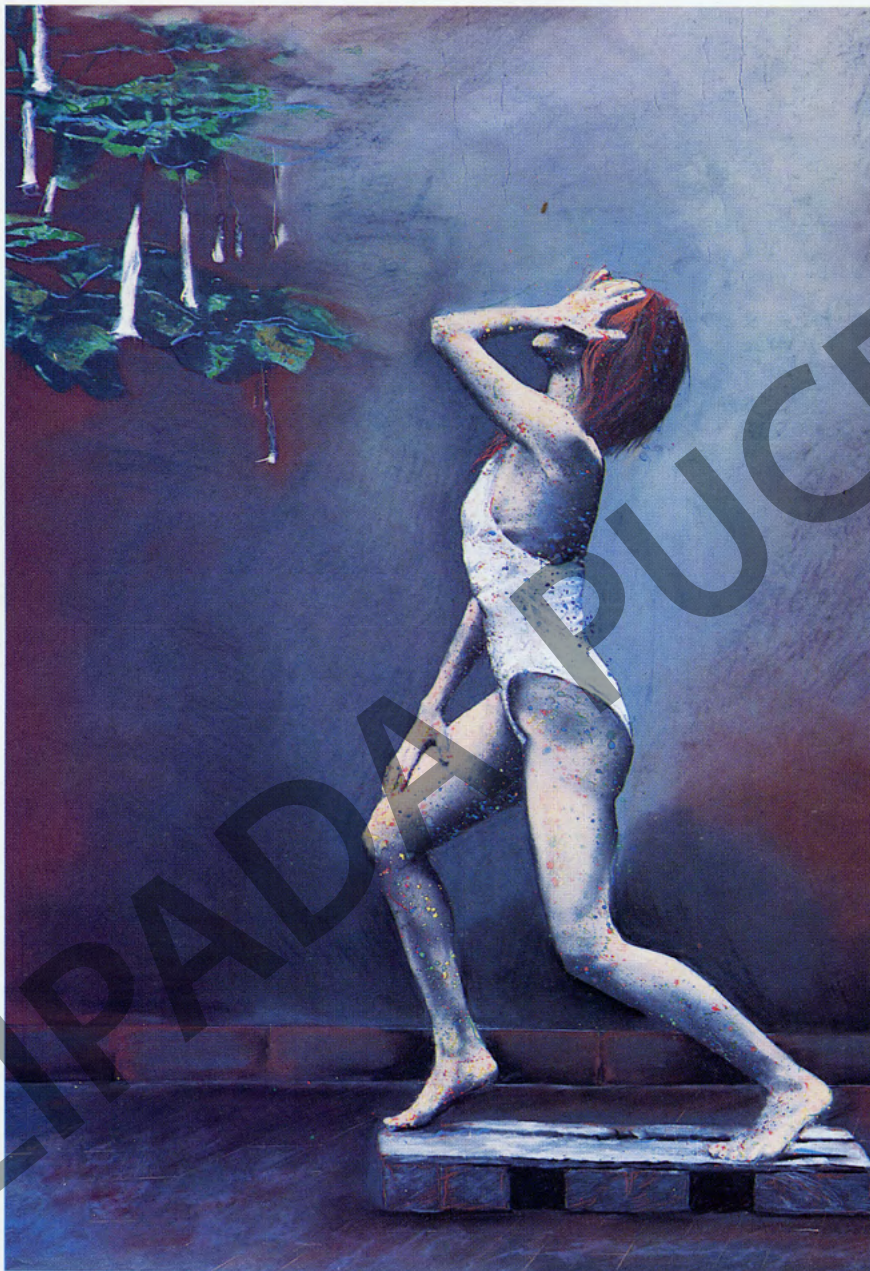
Luego de la Universidad y de la sociología, serán las estancias en el Medio Oriente. En un kibutz del Eretz Israel, en el que conociera los muros de la ciudad vieja, los minaretes, el sefarad, las costas de Rizion Le Zion y de Netanya, para luego habitar un año en los monasterios Coptos del Bajo Nilo y vivir días en las calles y plazas de El Cairo, vendiendo las primeras acuarelas que le descubren la relación de su vida con la forma y el color, le fijan la memoria de los días, y le confirman que la existencia es para algunos una forma de ver.



DESORDEN III  
oleo sobre tela  
111 x 97 cms. • año 1992

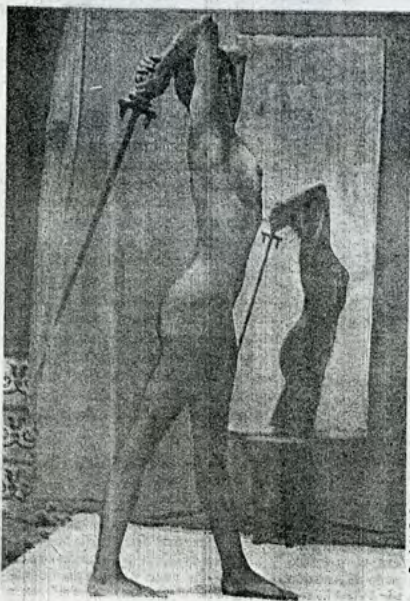


ORDEN II  
pastel sobre papel  
127 x 95 cms. • año 1990



# 4000 =

DESORDEN II  
pástel sobre cartón  
76 x 53 cms. • año 1992



"Su dibujo encierra claramente indicaciones de volumen y consistencia..."

*"Un cuadro ha de explicar algo, hacer pensar al espectador como lo hace un poema y dejarle la impresión de una composición musical".*

Arnold Böcklin

Un buen crédito debe anotarse a la Galería de Arte "Camino Brent" por presentar la obra de Rafael Hastings, prestigiado maestro que trabaja la figura humana hace treinta años, habiendo realizado más de 80 muestras, en el Perú y en el extranjero.

Este artista, que en técnicas mixtas ha alcanzado una indiscutible calidad y un singular refinamiento, despliega la originalidad del erudito visual, que al mismo tiempo es asombrado receptor de cotidianas experiencias.

Componente de capital importancia en la obra de este pintor, es la luz que inunda sus composiciones; difuminada y uniforme, esta luz resbala por las paredes y la superficie de los objetos que se llenan de brillos sutiles de efecto casi magro. Dentro de estas atmósferas de desolación, Hastings capta sus personajes en gestos calmados y actitudes estáticas, protagonizando escenas donde ni lo sentimental ni lo anecdótico tienen cabida, pero tampoco lo sublime. Se limita a captar el instante apacible de una poesía intimista pocas veces igualada.

18

Respecto al color, se advierte en su obra una intensa pureza y armonía cromática con claros que brillan potentemente. Entre los colores de su austera paleta resultan especialmente peculiares el amarillo limón, el rojo mate, el azul cobalto y el blanco.

Si como contenido Hastings presenta

en parte un reto definitorio a lo "establecido" y a la "objetividad", estilísticamente, el pintor ejerce un control ascético de sus trabajos, en esta época en que se exalta los excesos, eliminando con evidente premeditación todo aquello que no sea fundamental para su arte.

El verismo se limita a sus modelos y desaparece en insinuaciones y dificultades para escudriñar apenas en todo lo aledaño, como esclareciendo, que aparte de los valores formales y representaciones de su obra, le interesa, primordialmente, las afirmaciones de turbaciones, de cuerpos novedosos que atrapan con recursos efectivos para comunicar las connotaciones de su sensibilidad. Este artista presenta esa visión, esas definiciones con cuidadosa honestidad, pero también con escrupuloso dominio de oficio, en el que cuenta cada variación del color hasta tornarse en cada encuadre, en cada contraste.

En él cuenta, también, principalmente, la representación de cada impresión visual, de cada insinuación y de cada indicación táctil.

En cuanto a la composición de sus obras, se advierte siempre un ritmo, armonioso y equilibrado, donde se suprime todo lo superfluo y accesorio. Sin embargo, todos los elementos que se integran aparecen descritos con detalles. Así, elementos secundarios como un pomo de pintura, azulejos, floripondios se nos muestran como objetos extraordinarios dotados de una vida propia.

Rodeados de estos objetos, los cuerpos femeninos exquisitamente elegidos, llenos de misterio, aparecen absortos y ajenos al mundo exterior, comunicándose entre ellos, pero sin vincularse a todos los espectadores, aislándose, de esta manera, en su poético intimismo.

Desde sus primeras obras trabaja el tema de la figura humana y ha utili-

Rafael Hastings:

## Orden y Desorden

Por Jorge Bernuy G.

zando sólo cinco modelos en los treinta años de trabajo. Han sido pintados, dibujados, modelados, centrándose únicamente en la visión de un mundo cerrado, de carácter interior.

Las atmósferas de sus pinturas, ámbares, dorados bizantinos, pueden ser densas y absorbentes, envolviendo o atrapando a sus figuras en ese espacio de silencio nebuloso que conforma el misterio; como si sus metáforas fueran premisas de un silogismo visual encaminado a demostrar el absurdo de una pose. Su dibujo encierra claramente indicaciones de volumen y consistencia; intencionalmente la anatomía es menos exacta y los rostros muchas veces difusos, cual respuesta a contemporáneos experimentos.

Su temática es actual y abiertamente emotiva, turbadora, tensa por la conmovedora distorsión de sus figuras, por su quietud ausente y melancólica como de trance.

Otra de las características de la estética de Hastings es su relación directa con la música y, por encima de todo,

con la danza. Hay un sentido de correspondencia que hace descubrir un paralelismo secreto entre cada estado del alma y el de la naturaleza animada. Este sentimiento es el que le permite practicar en su pintura una especie de brujería evocadora y definir la misteriosa actitud, que los objetos de su creación tienen delante de la mirada del observador.

La obra de este maestro se torna depurada en espíritu cuando la acción de sus obras se concentra en un solo modelo, en escenas que reflejan momentos de la intimidad. De este modo, nos ofrece una visión altamente poética de un tema tan trivial como "El Desorden", de admirable calidad técnica donde el encanto de lo simple adquiere cualidades formidables.

Un comentario final a la obra de Rafael Hastings: su espíritu inteligente, intelectual y sensitivo, consigue que la calma y el silencio emerjan de sus ambientes y se tiñan de evocaciones líricas y melancólicas y nos ofrezca una percepción altamente poética.

Magazine  
Dominical

12 de julio de 1992

## La soledad completa del pintor Hastings

Hastings, frente a sus lienzos, es como una de las imágenes que desde hace veinticinco años habitan sus cuadros: una persona aislada dentro de un espacio cerrado.

"La pintura es un arte solitario, de dinosaurios solitarios" dice el artista. Hastings no deja que lo fotografíe mientras pinta. Cree, mejor dicho, está seguro de que trae mala suerte retratar a un pintor cuando trabaja. Más tarde posará para la cámara.

Pasa mucho tiempo en su estudio, no ha medido cuánto, pero es bastante. Eventualmente sale, con su fox terrier, a tomar un café y vuelve y sigue trabajando.

Su estudio es uno de los más impresionantes que este cronista ha visto. Una gran cúpula rosada cubre una superficie dividida en dos niveles. La diferencia entre ambas es una sugerencia del viejo sabio de Florencia.

"Da Vinci recomendaba pintar siempre ochenta centímetros por debajo o por encima del motivo" explica Hastings.

En el centro de esa cúpula, una claraboya nutre a sus modelos de una luz invariable por largos períodos de tiempo. La luz de una ventana lateral produciría un continuo y turbador movimiento de las sombras.

Libros de arte, novelas, folletos, inundan una sala de estar inmediata al estudio. Más allá, una chimenea tiene el hogar repleto de papeles. Se lo hago notar.

"Tienes material hasta en la chimenea.

No, eso es para quemar.

Conversamos.

Hastings es un pintor inusitado. Ha logrado algo que cualquier artista peruano desea: trabajar en el Perú (en su marítima y tranquila casa ganada al baranco con vista al Pacífico) y vender la producción fuera.

La exposición que tiene ahora en la galería Camino Brent también es inu-



Muchas horas pasa Hastings en su estudio, frente al Pacífico

sitada. No es común que Hastings exponga ocho óleos juntos. Generalmente expone un óleo y diez o veinte dibujos, o algo parecido. Esta exposición le ha llevado tres años prepararla.

"Produce poco?"  
"Produzco pocos óleos, pero dibujo bastante. Acuarelas, pasteles, es lo que más produzco, casi podría decir que vivo de los dibujos."

-Y, básicamente, la imagen que pinta es la misma. Siempre me ha parecido que algunos artistas buscaran terminar un solo cuadro, en cada cuadro que hacen.

"Si. También hay pintores que hacen exactamente lo contrario y cambian de estilo conforme los estilos van cambiando en el mundo. Y eso me parece muy bien. Hay otros que el primer cuadro que hacen es el último que van a pintar."

"¿Eso te pasó?"  
"El otro día, un amigo del colegio y yo mirábamos un viejo cuaderno de matemática, que mi madre había guardado. Este amigo me recordó que en clases de matemática yo me ponía a dibujar. Revisamos y sí, allí estaban mis dibujos, y estaba la imagen... como la haría un niño, claro, pero allí estaba."

Cada uno de los elementos que figuran en los cuadros de la serie que exponen están en su estudio. Telas, mesas, bancas, un tarro de pintura, una copa, todo está por allí, salvo el modelo. En sus veinticinco años de pintor es la sexta persona que posa para él.

Pero que los referentes sean reales es lo último que importa. Hastings no reproduce. Deforma, añade, inventa, crea, expande esa fija imagen de seres aislados, esa tibia plena y armónica soledad de seres que no parecen sentir necesidad de nada, salvo de respirar y de existir, como él cuando está sólo en su estudio, pintando.

Texto y foto  
Javier Arévalo

